

TUNICIA. SU IMPORTANCIA MILITAR

Luis Fernández Beceiro

1. VALORACION ESTRATEGICA.

1.1. Preámbulo.

En el presente trabajo se entiende por Geoestrategia la disciplina que trata de la incidencia de los factores geográficos de un país o área determinada sobre el valor estratégico de ese país o área, con respecto a un entorno geopolítico más amplio. Y, a su vez, contemplamos aquí la estrategia en su aceptación primigenia, es decir, en su significado primordialmente militar, aceptando como más convincente —desde nuestro punto de vista— la de Lidell Hart: «arte de distribuir y hacer actuar los medios militares para alcanzar los fines políticos».

En este apartado vamos a tratar de analizar y evaluar la situación de Tunicia desde dos perspectivas, íntimamente relacionadas entre sí, y que las separamos sólo a efectos de facilitar la exposición de conjunto:

- a) Tunicia en el Norte de Africa, como componente del Magreb, en su proyección en el ámbito aeroterrestre;
- b) Tunicia como país ribereño del Mediterráneo, con incidencia en la estrategia operativa aeronaval y su repercusión directa en el control naval del tráfico marítimo.

1.2. Tunicia en el Norte de Africa como componente del Magreb.

El Magreb es —de momento y previsiblemente por mucho tiempo— sólo una realidad geofísica y no geopolítica, constituida por

lo que los primitivos geógrafos árabes denominaban «Yazi ret - al - Maghrib» o «Isla de Poniente», que comprendía el saliente noroccidental del continente africano, incrustado en el Mar Balear. Esta masa terrestre incluye hoy tres estados independientes: Marruecos, Argelia y Túnez, limitando los tres al sur por el «Mar Sahariano» que separa más que une al Magreb del África negra, de aquí lo de «isla».

Esta realidad geofísica fue concebida como una posible realidad geopolítica —o al menos difundido y popularizado el concepto de este personaje— un ilustre tunecino, Habib Burguiba, siendo primer ministro de último Bey de Túnez, Mohamed-al-Amín. Manifestaba Burguiba en el otoño de 1956 ante la Asamblea Constituyente Tunecina. «nuestro objetivo final es la construcción de una gran nación magrebí por la unión política de los tres estados noroccidentales africanos».

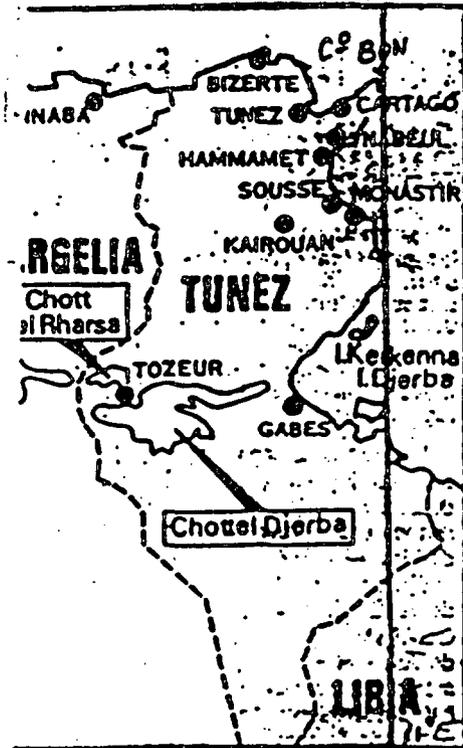
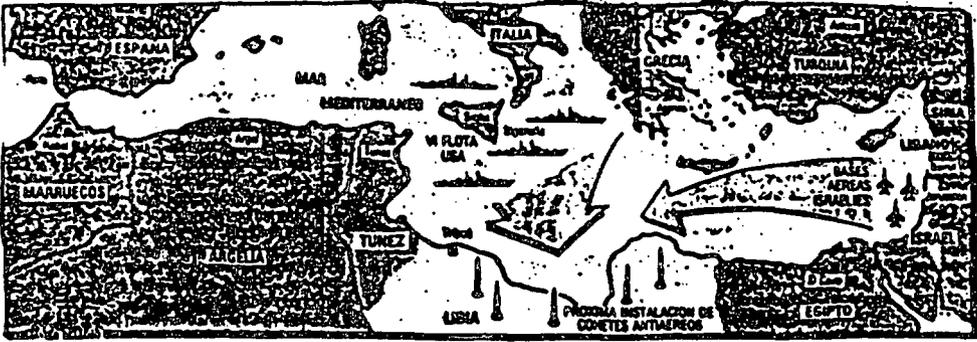
Esta «Isla de Poniente» comprende un territorio de unos 2.400.000 km.² de superficie (al que Túnez sólo aporta 163.610 km.²) que forma un pentágono irregular, con su base constituyendo el litoral meridional del Mediterráneo Occidental y el vértice opuesto situado en el extremo superior de Argelia y al norte de Mali: el primer lado del pentágono lo forma la costa marroquí en su fachada atlántica; el segundo constituye la proyección del continente africano hacia el flanco sur de Europa; el tercero está compuesto por la costa tunecina en su litoral del Mediterráneo Occidental que sigue sensiblemente el meridiano de 11° E y se prolonga por tierra por las fronteras entre Túnez y Argelia y de Argelia con Libia; y los otros dos lados, en pleno « Mar Sahariano» están delineados por las fronteras meridionales argelinas con Níger, Mali y Mauritania.

La isla magrebí juega con respecto al Mediterráneo, Europa meridional y central, papel similar al de la Gran Bretaña con respecto al Mar del Norte, Europa Septentrional y Central, esto es, retaguardia logística de sus respectivos teatros de operaciones y plataforma aérea y misilística (de Fuerzas Nucleares Intermedias -FNI), tanto para el control del tráfico marítimo, como para acciones estratégicas y tácticas, de apoyo a operaciones terrestres o anfibas, en contra de Europa Meridional y Flanco Sur de la OTAN. Túnez forma parte de este conjunto magrebí y participa en la valoración estratégica del mismo (figura 1).

Otro factor positivo de posible explotación de la situación geoestratégica del Magreb es su posición sobre el pasillo norteafricano

FIGURA 1

TUNICIA, cuña entre Argelia y Libia



desde Siria a Gibraltar, potencialmente utilizable para el envolvimiento de Europa por el Sur. La estrategia soviética —estamos partiendo del supuesto de una tercera guerra mundial convencional, ya que la nuclear la consideramos impensable por suponer el holocausto de la humanidad, sin vencedores ni vencidos— parece apuntar hacia una rápida conquista de Europa, dando la batalla principal en la llanura europea, alcanzando rápidamente su litoral atlántico para reducir las posibilidades operativas de la coalición occidental y colocar la flota submarina soviética en posición ventajosa para desencadenar una nueva batalla del Atlántico. Esta opinión no la comparten todos los expertos en temas bélicos; así, por ejemplo, el almirante norteamericano Frederick Ashworth afirma: «no parece que la estrategia soviética prevea un enfrentamiento frontal con las fuerzas de la OTAN en la llanura europea, más bien parece orientarse hacia un envolvimiento por el sur del Mediterráneo y su penetración en Europa por el camino tradicional de los ejércitos de la media luna, a través del Estrecho de Gibraltar y sus flancos». Pues bien, en este supuesto, el Magreb —con Tunicia en su vanguardia— podría servir de dique de contención a este envolvimiento.

Tunicia constituye además una cuña prooccidental entre dos países, Argelia y Libia, con veleidades prosoviéticas. Así Gadafi no dudó en expulsar a británicos y estadounidenses de sus bases de Tobruk y Wheelus Field, facilitando con ello una baza al Kremlin, a la vez que privaba de ella a la Alianza Atlántica (figura 1).

Ya en el siglo XVI (año 1530) y para evitar que el Imperio otomano se extendiese más hacia Occidente por este pasillo norteafricano, nuestro Emperador Carlos I ocupó la plaza de Túnez, fuerte de La Goleta y un amplio cinturón en torno a ambas posiciones, para frenar «el avance del infiel» (esta ocupación duró hasta 1574).

En la II Guerra Mundial fue también Tunicia escenario de unas operaciones decisivas para terminar con la presencia de las fuerzas del Eje en el Norte de Africa. En este teatro de operaciones se derrotó definitivamente al Africa Korps de Rommel y desde aquí los Aliados saltaron a Sicilia ocupándola, e iniciaron en ella su progresión, por la península italiana, hacia el corazón de Europa (figura 1).

Tunicia no posee como Marruecos y Argelia una orografía abrupta, apta para constituir un reducto defensivo para una defensa a ultranza de su territorio.

1.3. Tunicia en el litoral mediterráneo.

El Mediterráneo es un mar interior de casi un millón de millas cuadradas que constituye una zona geoestratégica donde confluyen y se enfrentan intereses de muy diversa naturaleza, de gran número de países, por las siguientes causas:

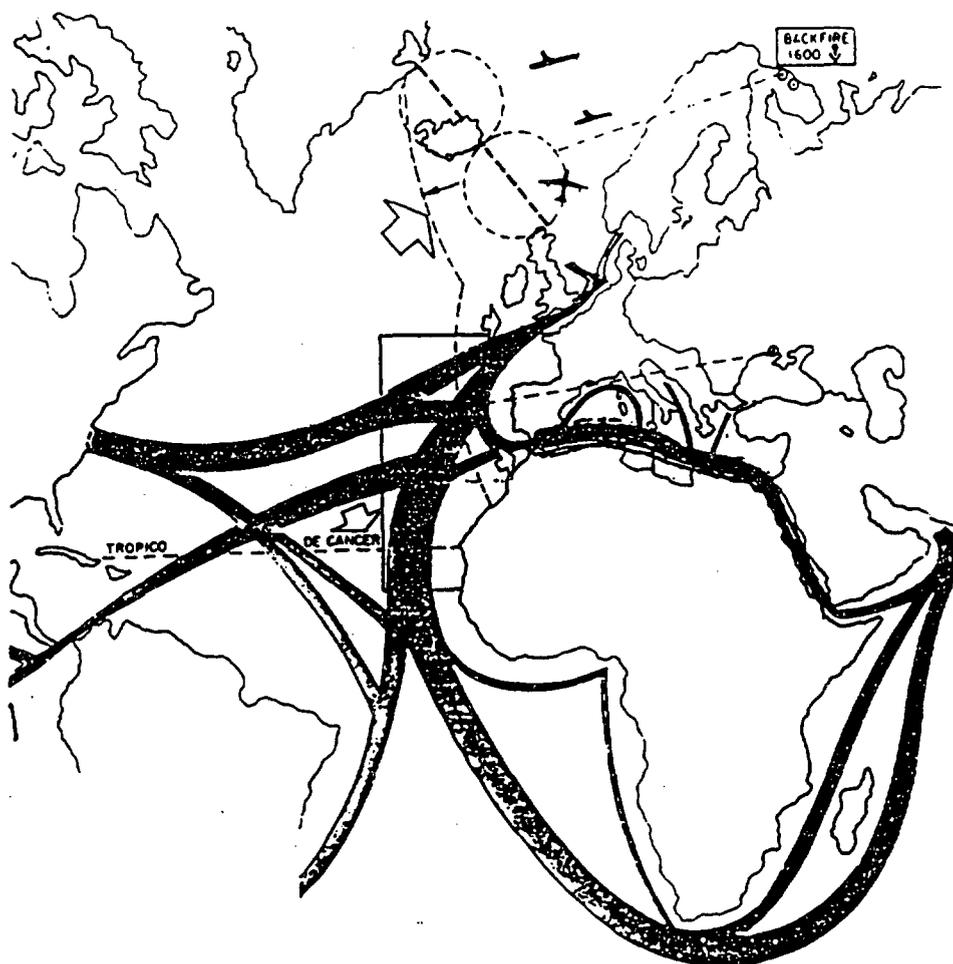
- Vía de comunicación marítima y aérea entre los países ribereños.
- Pasillo marítimo integrado en las grandes derrotas de la navegación mundial (figura 2).
- Flanco Sur de la OTAN y salida meridional del Pacto de Varsovia (PV) a los mares templados.
- Corredor aéreo entre Gibraltar y Adén, con una longitud próxima a la anchura del Atlántico Norte.
- Frontera y vía de comunicación entre tres continentes y varias culturas.
- Trece países tienen en el mediterráneo su única comunicación por vía marítima y su enlace por mar con el resto del Mundo.

Veintiuno son los países mediterráneos, si consideramos el Mar Negro como apéndice del Mare Nostrum. De ellos, dos son estados insulares, Malta y Chipre, además del caso particular del Reino Unido que se convierte en país mediterráneo por su enclave gibraltareño.

Largo pasillo marítimo, situado al sur de Europa y norte de Africa —2.100 millas de longitud y 600 millas de anchura máxima, entre Trieste y Trípoli— queda limitado en su parte meridional por una costa escasa en accidentes, mientras que el litoral septentrional presenta un perfil muy cambiante, con cuatro profundas penetraciones hacia el centro de Europa, mares: Balear, Tirreno, Egeo y Negro.

Los pasos obligados de Gibraltar, canales de Sicilia y Mesina, Estrechos Turcos y de Suez, son otras tantas angosturas que facilitan el control marítimo zonal de un tráfico comercial que se calcula en unos dos mil buques diarios, unos en la mar en tránsito y otros en el puerto (en faenas de carga, descarga o reabastecimiento, para continuar su actividad mercantil). No se incluyen aquí los movimientos de los buques de guerra, por lo aleatorio que podrían resultar las cifras.

FIGURA 2
 PRINCIPALES DERROTAS DEL TRAFICO MARITIMO MUNDIAL



DATOS TRAFICO MARITIMO MUNDIAL

RUTA DEL CABO: 24.000 buques/año (80 % petroleros).

CANAL DE LA MANCHA: 85.000 buques/año.

ESTRECHO DE GIBRALTAR: 58.000 buques/año.

Consumo energético } 30 % MEDITERRANEO.

Europa Occidental } 70 % RUTA DEL CABO.

NAVEGACION DIARIA

ATLANTICO NORTE: 3.000 buques.

MEDITERRANEO: 300 petroleros.

Está además el Mediterráneo jalonado por varias islas mayores: Baleares, Córcega, Cerdeña, Malta, Sicilia y Chipre; y numerosos archipiélagos de pequeñas islas que —en su conjunto— aumentan las facilidades de seguimiento, control e interceptación de buques y aviones, contando con los medios adecuados para ello. No obstante hoy los aviones volando a gran altura, podrían eludir todos estos obstáculos.

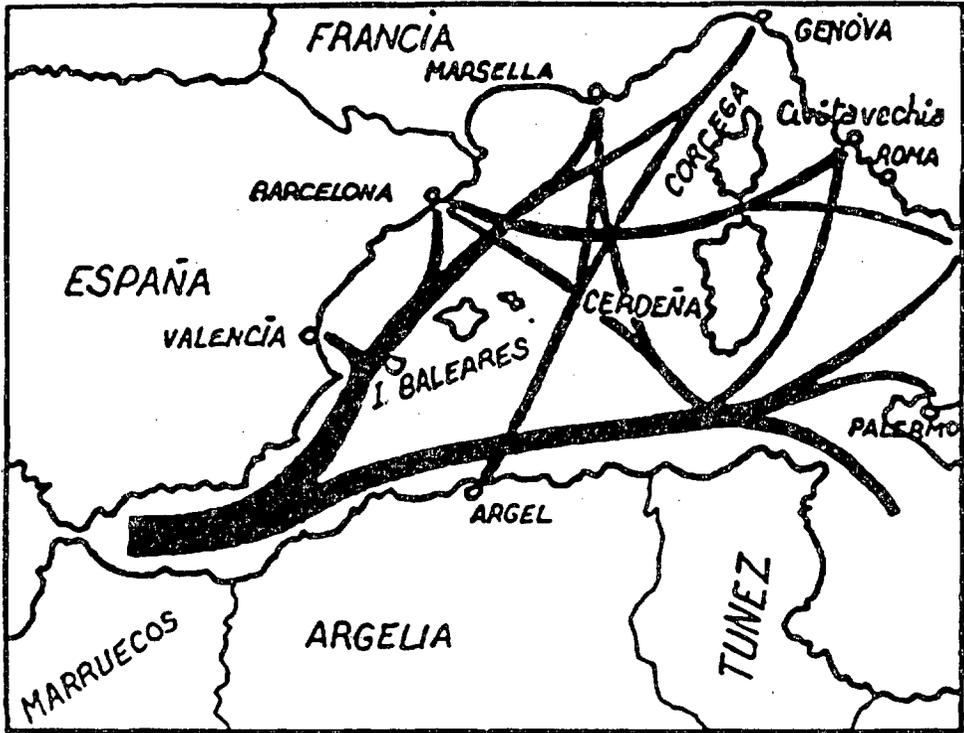
Como ya se indicó, el tráfico marítimo es muy importante, no sólo entre los países ribereños (en sentido de los paralelos y los meridianos) sino a escala mundial, ya que el Mediterráneo constituye un tramo importante del «ecuador económico» de la Tierra (estrecho de Malaca-Bab el Mandeb-Suez-Canal de Sicilia-Gibraltar-Panamá-Pacífico y Mar Meridional de China) por el que discurren multitud de productos manufacturados, alimentos y toda clase de materias primas y minerales, indispensables para mantener el ritmo industrial de todos los países desarrollados. Se calcula que este «ecuador económico» canaliza cerca del 30 % del tráfico marítimo mundial (figura 2). Su colapso —que podría ser en el Mediterráneo y en dos de sus puntos críticos, Gibraltar y Canal de Sicilia— tendría graves repercusiones negativas, no sólo para los países mediterráneos, sino a escala planetaria.

Pues bien, en el litoral sur de este mar de importancia global, un pequeño país, Tunicia, constituye un eslabón destacado de ese complejo entramado del tráfico marítimo mundial por —como estamos viendo— su privilegiada situación geoestratégica, límite y puente entre las cuencas, occidental y oriental del Mediterráneo (figura 3).

Tunicia tiene una posición geobloqueante sobre el Canal de Sicilia, de 80 millas de ancho, con posibilidad de estrangular el tráfico marítimo en el Mediterráneo Central, cortar el «ecuador económico de la Tierra», e impedir el tránsito de submarinos entre las dos cuencas mediterráneas; el paso más claro para este tránsito está a sólo 15 millas del Cabo de Bon. dentro del mar territorial tunecino.

La gran base naval de Bizerta, construida por los franceses está magníficamente situada para dominar dicho Canal. Allí estuvo situada Cartago que a su posición debió —en gran parte— su antigua grandeza y poderío. En su época francesa, Bizerta junto a Tolón y Mazalquivir formaban el triángulo estratégico en el que se apoyaba la aspiración gala de dominio del Mediterráneo Occidental.

FIGURA 3



Principales derrotas del tráfico mercante en el Mediterráneo occidental

En el año de 1982 hubo conversaciones entre los EUA y el gobierno tunecino en un llamado «plan de colaboración estratégica», en el que se contemplaba la concesión de «facilidades» y la VI Flota en la base de Bizerta, lo que indica que el Pentágono considera que éste apoyo aeronaval sigue siendo un elemento de estimable valor en la concepción estratégica de la Alianza Atlántica.

El Mediterráneo Occidental tiene una extensión de tan solo unos tres cuartos de millón de Km.², y ésta es una de sus características a tener en cuenta: las distancias entre sus puertos más importantes son pequeñas. Veamos estas dimensiones, Bizerta-Tolón 400 millas, Bizerta-Gibraltar 750 y Bizerta-Palma de Mallorca 380. Lo reducido de este mar interior realza la importancia que tiene en la zona el poder aéreo, tanto del basado en tierra como el de la aviación embarcada. Pero, además, Bizerta como base aeronaval, tiene una clara proyección hacia el Mediterráneo Oriental, pudiendo hacer

sentir su presencia —según los medios en ella instalados o por ella apoyados hasta el mismo Canal de Suez—.

La costa norte de Tunicia es poco apta para desembarcos en fuerza y fácilmente defendible contra operaciones anfibas, siendo en cambio muy vulnerable para este tipo de acciones la costa levantina tunecina.

1.4. Conclusiones.

La Geografía le proporciona a Tunicia una situación de privilegio para que —contando con la voluntad de su pueblo, la decisión de sus gobernantes, las alianzas convenientes y los medios necesarios— pueda:

- Controlar el Canal de Sicilia, pieza clave en la estrategia de la Alianza Atlántica.
- Proyectar el poder de la OTAN hacia el Mediterráneo Oriental.
- Ser pieza importante para hacer del Mediterráneo Occidental —en colaboración con España, Francia, Italia, Reino Unido y el concurso de Marruecos, un «lago otánico», cerrado o abierto, en determinadas circunstancias y a determinadas potencias, según convenga.

Este «lago otánico» nos presenta una relación geopolítica Med. Occ. —Europa Occ., similar a la del Caribe— EUA. En ambos casos un mar interior condiciona el planteamiento estratégico de una gran potencia (en nuestro caso Europa, como posible tercer polo de poder mundial).

La colaboración de Tunicia es importante para que la VI Flota de los Estados Unidos de América cumpla sus funciones fundamentales en el Mediterráneo:

- Protección del flanco sur de la OTAN.
- Ejercicio del dominio del mar, en todas sus modalidades.
- Neutralización de la «Eskadra» soviética.

La política de los miembros de la Alianza Atlántica debe ser la de facilitar a Tunicia los medios necesarios para potenciar su privilegiada

situación geoestratégica incorporando lo más posible a este país en el sistema defensivo occidental, política y militarmente. De no ser así, Tunicia puede convertirse, en vez de un bastión occidental, en un foco vulnerable de la OTAN en una zona crítica de su dispositivo defensivo.

2. LA DEFENSA MILITAR TUNECINA

2.1. Consideraciones previas

Mientras los sujetos en el orden político internacional sigan siendo las naciones soberanas, ningún país puede liberarse de las apetencias exteriores y de sus secuelas, sin contar con unas fuerzas armadas capaces de rechazar las agresiones externas o que —al menos— presente una verosímil capacidad disuasoria ante los agresores potenciales.

Tunicia, consciente de su privilegiada situación estratégica y de sus escasas posibilidades económicas para crear y mantener un fuerte dispositivo militar; y basada en su tradicional política de equilibrio entre el este y el Oeste —aun sintiéndose prooccidental— ha concebido y mantiene un modesto aparato bélico, con un aceptable grado de preparación y eficacia, dentro de sus reducidos efectivos, con un razonable poder de disuasión dentro del ámbito magrebí que, unido al concepto de «defensa popular generalizada» puede presentar ante el exterior una verosímil facultad de respuesta, contribuyendo además —en el plano interno— a la salvaguarda del orden institucional.

Su posición geoestratégica, ya analizada en el apartado 1 y el hecho de encontrarse el territorio nacional ubicado antre Argelia y Libia, ambos países con ambiciones hegemónicas norteafricanas, más o menos encubiertas, han creado sobre la clase dirigente tunecina un estado de preocupación y ansiedad permanente que tiene un reflejo y clara incidencia sobre la constitución, estructura y doctrina de sus fuerzas armadas. La política de moderación, basada en el diálogo a ultranza, ha sido hasta ahora la mejor arma esgrimida por sus sucesivos gobiernos para la defensa de la soberanía tunecina. Tunicia, aunque con grandes simpatías hacia los países occidentales, mantiene una política exterior de no alineación con ninguno de los dos bloques.

Por todo lo anterior, el gobierno ha concebido unas fuerzas armadas de una entidad reducida y equilibrada (tierra, mar y aire) acorde con sus posibilidades económicas, cuidando mucho la preparación de sus cuadros de mando, formados en gran parte en el extranjero —preferentemente en Francia— de acuerdo con las técnicas más avanzadas de la guerra moderna.

Y para terminar estas consideraciones previas añadiremos, que desde su independencia el gobierno tunecino ha mantenido al elemento castrense aislado de cualquier conflicto político entre el partido en el poder y la oposición, utilizándolo sólo en muy contadas y graves circunstancias, como el 1977 y 1978, en apoyo de las fuerzas de seguridad del Estado, al verse éstas desbordadas y después de conocerse la presencia de extranjeros entre los agitadores.

2.2. Nivel político-estratégico de las FAS tunecinas

2.2.1. Estructura orgánica (figura 4).

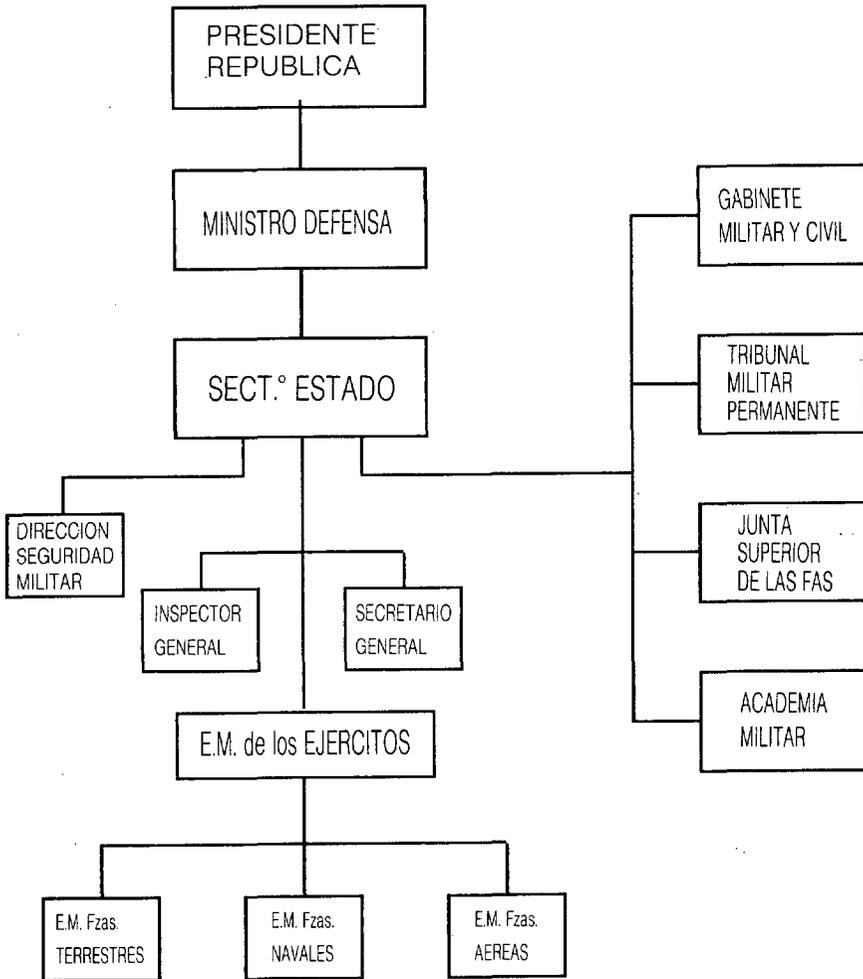
El presidente de la República es el Comandante Supremo de las FAS.

El Consejo Supremo de la Defensa Nacional, responsable entre otros, de los problemas de política militar, es un órgano consultivo del Presidente de la República. Su composición es la siguiente:

- Presidente: Primer Ministro.
- Miembros: Ministro de Defensa, responsable directo de la defensa militar.
Ministro de Asuntos Exteriores.
Ministro del Interior.
Ministro de Hacienda.
Ministro de Economía.
Ministro de Planificación.
- Secretario: Secretario General de Defensa.

El Ministro de Defensa, en sus funciones de responsabilidad directa del aparato militar, está asesorado por la Junta

FIGURA 4



Superior de las FAS que interviene en todo lo referente a: instrucción, adiestramiento, doctrina de empleo y despliegue de los efectivos militares.

Junta Superior de las FAS.

- Presidente: Ministro de Defensa.
- Miembros: Secretario General de Defensa.
Inspector General de las FAS.
Jefes de EM de los Tres Ejércitos.
Segundos Jefes de EM de los Tres Ejércitos.
Todo aquel alto cargo, militar o político, que para un caso o problema concreto, sea necesario o conveniente oír su opinión.

El mando militar de cada uno de los Tres Ejércitos lo ejerce el correspondiente Jefe de EM. Está prevista la creación de Mandos Unificados como respuesta a misiones amplias y duraderas de carácter conjunto.

En cuestiones castrenses, las FAS tunecinas están muy vinculadas a Francia, tanto en el orden organizativo como en el doctrinal, e incluso en la formación del personal militar en sus más altos niveles (por ejemplo, diplomados de EM) (ver organigrama).

• 2.2.2. Formulación de la Política Militar.

La política militar tunecina —como componente importante de la política de defensa nacional— se formula a nivel gubernamental con la intervención directa del Ministro de Defensa, apoyado éste por la Junta Superior de las Fuerzas, quien propone el Plan Estratégico Conjunto, la composición y despliegue de las fuerzas, el anunciado y desarrollo de los programas militares, la elaboración de los presupuestos para la defensa con expresión de prioridades, etc.

2.3. Nivel operativo

2.3.1. Organización territorial.

— Terrestre.

Por la concentración del territorio nacional (reducida superficie y cortas distancias entre sus puntos más distantes), área 163.610 km² (aproximadamente 1/3 de la de España) no existe en Tunicia la división territorial terrestre clásica, en Regiones Militares, aunque para fines puramente administrativos —no operativos— el país está dividido en 18 «gubernadorados», expresión que podríamos traducir, aunque no con toda exactitud, por «gobiernos militares».

— Marítima (figura 5).

El litoral marítimo tunecino está dividido en Tres Sectores Navales:

- Norte: desde la frontera argelina hasta Cabo Bon.
- Centro: desde Cabo Bon hasta Raskabunda.
- Sur: desde Raskabunda hasta la frontera con Libia.

— Aérea (figura 5).

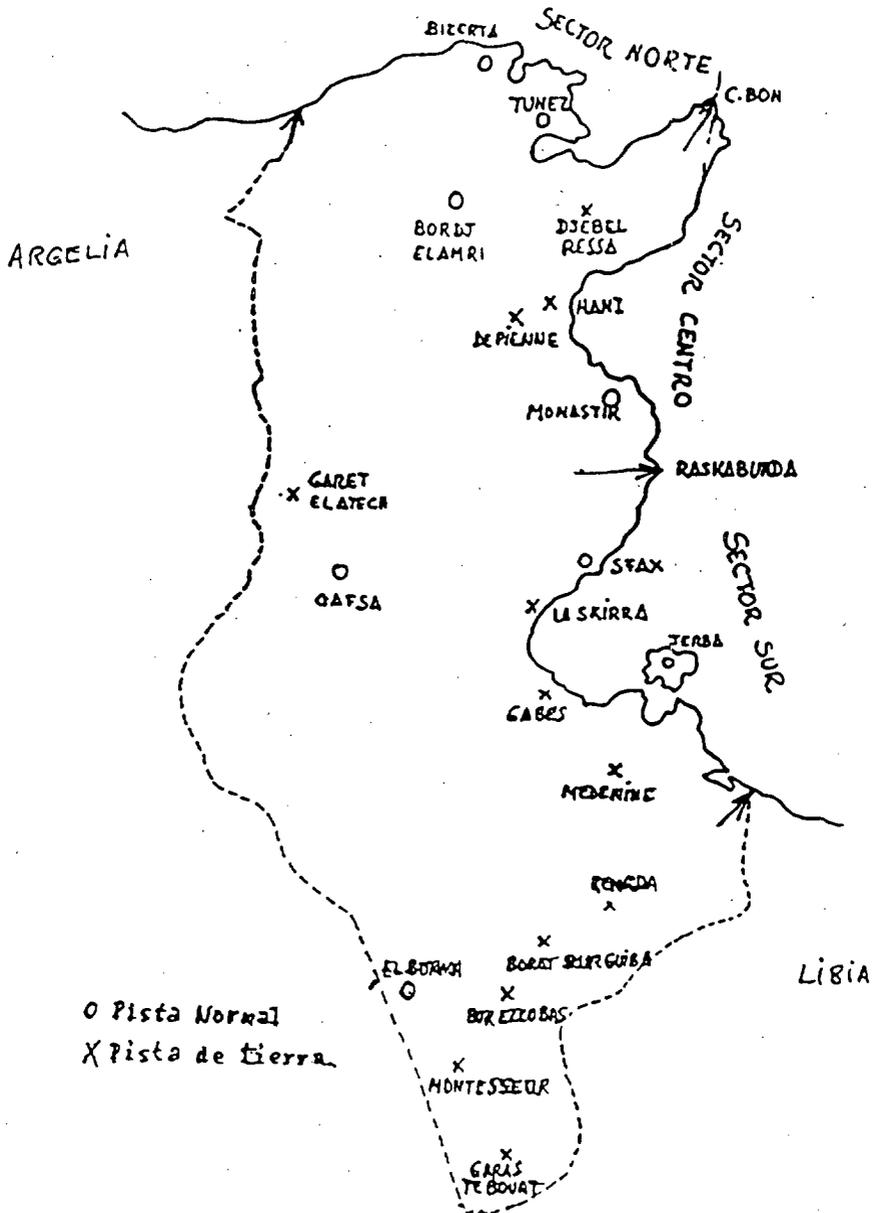
Todo el espacio aéreo tunecino, administrativa y operativamente, está englobado en una sola Región Aérea.

2.3.2. Efectivos humanos.

Fuerzas Terrestres, 30.000 hombres (el 83 % de reclutamiento obligatorio) encuadrados en las siguientes unidades:

- 2 Brigadas Mecanizadas, cada una con 1 batallón de infantería de carros medios y 2 batallones de infantería mecanizados.
- 1 Brigada Sahariana, con especial preparación y equipamiento para combatir en el desierto.
- 1 Brigada de Comandos-paracaidistas, con gran movilidad táctica, facilitada por aviones y helicópteros.
- 2 Regimientos Acorazados de reconocimiento.

FIGURA 5
SECTORES NAVALES Y AEREOS



- 3 Regimientos de Artillería de Campaña, con cañones modernos y facilidad de traslado por medios mecánicos terrestres.
- 1 Regimiento de Zapadores.
(El material de estas unidades no se incluye por figurar en anuarios y publicaciones de fácil acceso a cualquier persona interesada en el tema.)

Fuerzas Navales, 3.500 hombres (20 % de reclutamiento obligatorio). Del Jefe de E.M. de la Marina dependen directamente:

- Las unidades a flote, cuyo número, clase y principales características figuran en diversos anuarios.
- El Centro de Instrucción y Adiestramiento Naval de Pecherie, dentro de la Base Naval de Bizerta.
- Las Fuerzas Especiales de la Marina, encuadradas en varias compañías de fusileros navales, especializados en misiones de comando, operaciones especiales, golpes de mano anfibios, buceadores de combate, etc.
- Bases Navales: Bizerta, infrautilizada ya que su capacidad e instalaciones exceden a su actual utilización, Sfax, La Goleta, Kalibia y Susa.

Fuerzas Aéreas, 3.500 hombres (20 % de reclutamiento forzoso):

- Aeronaves de diversos tipos y con diferentes misiones y de distintas procedencias.
- Bases Aéreas de distinta capacidad y posibilidades distribuidas por todo el territorio nacional. Existen 4 aeropuertos internacionales aptos para servir de bases aéreas: Túnez-Cartago, El Aouina, Jarba y Monastir (figura 5).

2.4. El presupuesto militar.

El presupuesto para cubrir los gastos de la defensa militar para 1986 (el último del que poseemos datos) ascendió a 547.775

millones de dólares para un PIB correspondiente al mismo año de 8.548 millones de dólares; es decir, que para ese año los gastos militares tunecinos han supuesto un 6,4% del PIB. Además Tunicia ha recibido algunas ayudas exteriores en material bélico y becas para enseñanza militar, principalmente de Francia y los EUA., que se estimaron en 112 millones en 1984 y 65 millones en 1985. Si comparamos estos gastos con los de España para ese mismo año de 1986 —que alcanzaron el 3,7 % del PIB— podemos afirmar que el esfuerzo militar tunecino se sitúa a un nivel relativamente alto.

2.5. Conclusiones.

Una situación geoestratégica privilegiada es positiva para el país que la posee, cuando:

- Tiene geografía adecuada y propicia para asentar bases militares.
- Tiene fuerza suficiente y adecuada para ejercer la acción bélica desde esas bases.

Cuando se tiene sólo geografía y se carece de fuerza, aquélla se convierte en un factor negativo, ya que atraerá la apetencia de los que tienen la fuerza, poniendo en peligro la soberanía del débil.

Este caso de debilidad, con peligro de sumisión puede ser el de Tunicia, incluida en una zona de alto índice belígero, fronterizo su territorio con países involucrados en luchas hegemónicas, reivindicaciones fronterizas y confrontaciones ideológicas.

Ahora bien, Tunicia, que es un país pacífico —que no pacifista— aspira a unas fuerzas armadas que le garanticen la impermeabilización de sus fronteras por tierra, mar y aire. Aspiración justificada, ya que en fechas recientes el territorio tunecino ha recibido graves agresiones procedentes del exterior.

En 1980, Gafsa, importante ciudad del interior, capital de una de las provincias administrativas de la República sufrió una agresión. Según la versión de las autoridades tunecinas los comandos agresores habían sido adiestrados en Libia y penetraron en el territorio nacional procedentes de la vecina Argelia.

En 1985, aviones israelitas bombardearon y destruyeron el Cuartel General de la OLP., próximo a la capital del Estado.

En abril de 1988, fue asesinado en un barrio residencial de Túnez el número dos de la OLP., Adub Yiad, hombre de confianza de Arafat y Jefe militar de las fuerzas de la Organización Palestina. La vivienda del líder palestino fue asaltada por un comando judío, procedente de una lancha rápida israelita, avistada pocas horas antes cerca de la costa tunecina.

Esta vulnerabilidad ocupa y preocupa a las autoridades tunecinas en todos los niveles: político, militar y popular, principalmente por el deseo de salvaguardar el territorio patrio. Pero es que además Tunicia tiene otras obligaciones de orden supranacional, ya que alberga en su territorio organizaciones como la Liga Arabe establecida en la capital de la República en 1979, y el Cuartel General de la OLP ya mencionado. El gobierno tiene la responsabilidad de dar protección y cobertura a estos organismos y se juega su prestigio ante el mundo árabe si así no lo hace.

Por todo ello, el Consejo Superior de la Defensa Nacional se planteó el problema de potenciar la defensa militar del territorio, encargándole a la Junta Superior de las FAS el estudio de un plan viable para alcanzar los fines propuestos. Parece ser que la citada Junta ha decidido abordar —con prioridad absoluta— la instalación de una eficiente red radio eléctrica de detección y seguimiento de todo elemento subrepticio que trate de penetrar en el espacio de soberanía nacional, ya sea por tierra, mar o aire. Para ello se trata de buscar apoyo económico y técnico en Francia y/o EUA. Esto deberá completarse a nivel político con las gestiones diplomáticas correspondientes para recabar un apoyo exterior, y con ello preservar la soberanía nacional de Tunicia.